

## JERÓNIMO DE PRADO. EXEGETA HUMANISTA

Pertenece al neohumanismo tridentino, un movimiento cultural renovador, que tiene cabida en la Iglesia y en concreto en la Compañía de Jesús, en la que profesa Jerónimo de Prado, con dos facetas:

- a) Como **humanista filólogo**: En su obra *In Ezechielem* y en la traducción de *Catena Hebraica* demostró gran erudición, conocimiento de la Antigüedad y noticia profunda de las Lenguas Latina, Griega y Hebrea.

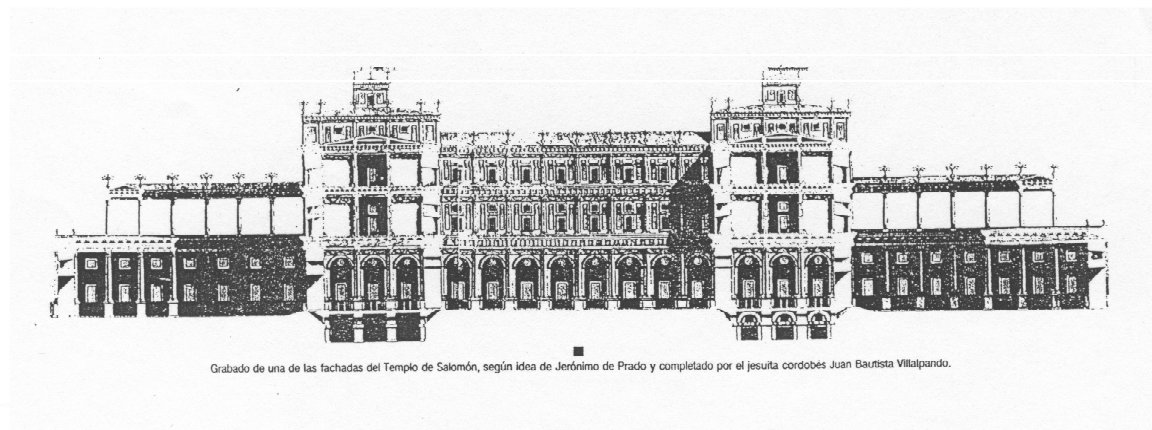
Está considerado como un racionalista de la tradición humanista, cimentando sus intereses en los campos de la Crítica Textual, pues trabajó sobre documentos y códices. Coteja los textos originales en hebreo, griego, traducción de los Setenta, Vulgata, etc.

*“nos inuenimus apud Originem in Catena Graecorum, quae in Vaticana Bibliotheca prostat manuscripta, unde nonnulla delibauimus scholia ... (In Ezechq., 42, II).*

Fundamenta sus teorías sobre raíces etimológicas, apoyado en citas de numerosos autores exegéticos y clásicos.

- b) Como **arqueólogo bíblico**: En *collato studio* con Juan B. Villalpando, discípulo de Herrera, realiza *Apparatus Urbis ac Templi Hierosolymitani*. Desarrolla sus profundos conocimientos de la Arqueología clásica en *De romanis, graecis, hebraicisque mensuris* y en la *Tabula Numismatum ac ponderum*.

## PROBLEMAS DE AUTORÍA DE IN EZECHIELEM



En Baeza, 1583, coincide con Juan B. Villalpando, discípulo de Herrera, encargado de la arquitectura de la Capilla Mayor y portada de la Catedral. Para la portada dibuja Jerónimo de Prado la escena de la Natividad, que engalana el portón herreriano que construye Villalpando. Incluso para el propio Colegio de Santiago realiza los planos y el diseño de su portada.

Ambos, Prado y Villalpando, son trasladados a Córdoba (1589). De su convivencia surge el entusiasmo por la idea que los unirá en vida y en la historia: reconstruir la ciudad y el Templo de Jerusalén, basándose en las explicaciones de la profecía de Ezequiel. El propio rey Felipe II financiará con 3.000 escudos de oro las planchas, donde serían grabados los planos y dibujos del Templo de Jerusalén. Finalmente los grabados son enviados a Flandes.

Al concluir el tomo III de la magna obra *In Ezechielem*, Villalpando intenta imponer sus ideas artísticas; a De Prado le parece salirse del tono profético de Ezequiel y produce sus propios dibujos. Villalpando trabaja a solas en unos nuevos dibujos.

El 26 de abril de 1594 expone el P. Aquaviva, General de la Orden:

*“Supongo que el P. Prado es auctor de todo lo que es exposición de la escritura de Ezequiel y que el P. Villalpando y el P. Prado juntos lo son de lo que es delineación y arquitectura o traça del Templo de Salomón”.*

Así pues, sanciona salomónicamente: que se haga un solo volumen con los Comentarios del P. Prado; un segundo volumen con el resto de la exégesis y dibujos de la estructura del Templo, a nombre de Villalpando; y un tercero, a nombre de ambos, sobre la ciudad, pesas, monedas, medidas, ánforas hebreas, griegas y latinas... con planos.

Demostramos la única autoría de la parte exegetica como obra del P. Prado, con dos detalles:

. explica en la pág. 257-II-D del tomo I, haciendo referencia al volumen II, que es también suyo: *“ut ex Urbis delineatione, quam secunda parte inseremus, constare potest”*

. en el capítulo 25 (pág. 319-I-C), penúltimo del tomo I, comenta el contenido de los quince capítulos del tomo II, que ya tenía compuestos:

*“Haec in sequentibus quindecim capitibus tractat vates...”*

. La obra está escrita en plural asociativo, cual corresponde a una obra didáctica, pero en los puntos clave de opinión utiliza la 1ª persona del singular, responsabilizándose de su propia teoría:

*“en verdad yo saco como conclusión de estos versículos más bien lo opuesto”...* (pág. 299-II-A)

*“yo, según puedo deducir del examen de todos los pasajes, creo que la palabra hebrea significa –madre de un río-... (pág. 104-I-E)*

Una vez fallecido De Prado, 1595, ya estaban impresos los veintiséis primeros capítulos del Comentario. Al final del capítulo 26º describe la “tierra de los vivientes”. Corte artificial, pues la exégesis ya estaba acabada. El propio capítulo 26º versa sobre la destrucción de Tiro y el 27º, que comienza el volumen II a nombre de Villalpando, continúa con el mismo tema, el castigo de Tiro. No hay diferencia de estilo, ni metodología.

## LÉXICO HUMANISTA EXEGETA

Jerónimo de Prado usa la estilística de los autores clásicos, en el más perfecto estilo; pero no es un preceptor de estilística. Su magistral obra *In Ezechielem* comenzó siendo una recopilación de las *praelectiones* para su cátedra de Baeza y Córdoba, retocada para su publicación.

Como obra exegética, obviamente, tiene que apoyarse en el latín bíblico y en los neologismos semasiológicos utilizados por los autores cristianos, pero con base amplísima en la lexemática clásica. Los admite con naturalidad, pero arropándolos con sinónimos.

Dos principios básicos son los rasgos lingüísticos del Humanismo exegético: *latinitas*, latín depurado y *elegantia*, en el léxico y en el estilo.